

San José: Hombre de Fe y Obediencia **Guion para vivir en comunidad** IV domingo de Adviento 2022



I. Oración inicial.

¡San José, padre amoroso, enséñame a vivir como viviste tú, amando entre las dificultades, sirviendo entre sinsabores, adorando desde lo oculto, aceptando confiadamente las contrariedades, gozando de las alegrías, trabajando con esmero, entregándote con amor!

¡Tu fuiste, glorioso, San José, un esposo y padre ejemplar, un santuario de paz interior; que sepa imitar tu ejemplo entre mi vida siempre agitada!

¡Concédeme la gracia de mantenerme en silencio ante la voluntad del Padre!

¡Ayúdame a gozar de mi nada, a aceptar mi pequeñez, a saborear mi insignificancia... solo con esto, San José, ¡me pareceré más a ti y me acercaré más a Jesús!

¡Ayúdame a meditar el misterio de Belén, a contemplar junto a ti lo que Dios quiere decirme cada día, a poner mi corazón abierto predispuesto a la fe y ser capaz de responder a Dios como lo hiciste tú y la Virgen María: «Hágase en mi Tu voluntad»! **Amén.**

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir? (Si hay familiares presentes no se leen).

III. Saludo y Bienvenida

IV. Canción. Canción a San José.

<https://www.youtube.com/watch?v=N6-jMgdRyqA>

V. Objetivo. Descubrir las maravillas que Dios tiene para nosotros al reconocer la importancia de tener fe y ser obedientes como lo fue San José.

VI. Lectura Bíblica. (Leer preferiblemente de la Biblia Latinoamericana)

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 1, 18-24

Palabra del Señor/Gloria a Ti Señor Jesús

Comentario.

La lectura nos dice como San José se muestra dócil y obediente al escuchar al Ángel, pues al hacerlo, decidió por un acto de fe creer que Dios estaba actuando en la vida de María y en la suya propia, y no dudó por un segundo cumplir con el propósito que tenía para ambos. Es en esa obediencia, que está la grandeza de San José.

VII. Presentación del tema. El matrimonio o familia que guía, lee alternadamente.

El Evangelio, nos presenta a José como un hombre obediente y lleno de fe, y esa obediencia permite que se cumpla el plan de Dios. José no se detuvo a examinar de dónde procedían las órdenes, ni las razones que las motivaban; simplemente obedeció como siempre había obedecido a las autoridades y a la voz del deber.

San José es un claro ejemplo de lo que estamos llamados a ser como cristianos y como hijos de Dios, pues es de la obediencia en nuestros actos de dónde vienen las recompensas de nuestras vidas empezando por la satisfacción propia de hacer lo correcto, pues como Dios, nuestros padres solo quieren lo mejor para nosotros como hijos. La mayoría de las personas buscan en la grandeza de sus actos esa recompensa, sin embargo, San José la encontró en la obediencia y en la humildad que mostró, ni siquiera se detuvo a pensar en sí mismo, solo pensó en María y la convirtió en su esposa, y siempre fue fiel a sus deberes, y bajo ese principio, fue capaz de obedecer a todos los que tenían alguna autoridad sobre él, pues sabía que de Dios derivaba la autoridad que tenían para gobernar en la sociedad. San José se sometió a todas las leyes, sin hacer valer ningún privilegio, ni excepción alguna.

En todas estas circunstancias, la obediencia de San José fue sencilla como su fe, humilde como su corazón, pronta como su amor.

Es cierto que no tenemos que decir sí a todo lo que se nos solicita y vivir de las expectativas de los demás. Ya lo dice la Sagrada Escritura, “es necesario obedecer

a Dios antes que a los hombres. (Hechos 4,29.). Imagínense cuántas personas habrán aconsejado a José que no abandonara su país para viajar a Egipto. Pero él supo reconocer, distinguir las voces y obedecer a Dios antes que a los hombres. Cuando hacemos las cosas de forma correcta buscando el bien, podemos dormir con la conciencia tranquila, aunque algunas personas digan que no estamos actuando de la manera que esperaban. Si lo hago por Dios, no me arrepentiré.

Dios no se cansa de hablarnos, veamos como procede con San José, comunicándose en sueños a través del Ángel, ese detalle garantiza la posibilidad de adoptar una decisión libre. San José dio un salto de fe, entendiendo la voluntad de Dios, y poniéndola en práctica, Dios respetó su libertad y su decisión. Dios es también así con nosotros, nos deja libres para decidir y actuar, y no nos juzga cuando nos equivocamos. Él conoce nuestras virtudes y limitaciones, sugiere y sabe de nuestra capacidad de conversión, además, que solo obedeciendo libremente podemos hacerlo por amor, de lo contrario sería obedecer por miedo o coacción.

No debemos vivir resignados o quedarnos sentados esperando, o decir; sucedió porque Dios lo quiso y ya está, cada situación requiere de una escucha activa de la voluntad de Dios. Y esto se elabora en nuestro corazón y conciencia. A veces, obedecer es esperar, como San José esperó el mensaje del Ángel para volver de Egipto a su tierra natal - (Mt 2, 19-20). Pero en otras ocasiones, debemos tomar la iniciativa y buscar la solución, como en la ocasión en que José y María volvieron a Jerusalén para buscar al Niño perdido. Ellos no se quedaron discutiendo quién tenía la culpa de haberlo perdido, solo actuaron (Lc 2, 43-46).

Hoy seamos capaces de actuar también nosotros aprovechando este tiempo litúrgico que nos llaman a la conversión de nuestras vidas, llevando esperanza a los que más lo necesitan, siendo dóciles al Espíritu Santo, permitiéndonos servir y anunciar la alegría del Evangelio por medio de nuestro testimonio como familias y que podamos aceptar, con fe y obediencia, que se cumpla el Plan de Dios en nuestras vidas.

VIII. Reflexión Personal. (3 minutos)

El silencio de San José fue siempre el **SI** a Dios Padre. ¿Cuál es el SI que estoy dispuesto a darle al Señor?

IX. Encendido de la cuarta vela, de la corona de Adviento.



INDICACIONES

Al iniciar la oración deben estar encendidas las anteriores velas de la corona. Crear un ambiente de calma, con poca luz. Es recomendable colocar una imagen de la Virgen al lado de la corona, con un cirio a sus pies. De este cirio se puede tomar la llama para encender la cuarta vela de la corona.

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

LECTOR 1: Alegrémonos, el Señor está cerca de nosotros y viene a traernos la reconciliación. Encenderemos la cuarta y última vela de nuestra corona. Que este símbolo nos recuerde la proximidad de la venida del Señor Jesús, que viene a traernos alegría y esperanza.

LECTOR 2: Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1,39-48.

Palabra de Dios/Gloria a Ti Señor Jesús.

LECTOR 1: La presencia del Señor Jesús entre nosotros nos llena de gozo y alegría. Es la Madre quien nos lo hace cercano, quien permite que esa Luz llegue a nosotros e ilumine nuestra vida. En compañía de Santa María encendamos la última vela de nuestra corona de Adviento mientras cantamos.

(Una persona enciende la cuarta vela mientras se entona la cuarta estrofa del canto)

Hoy con gran alegría y gozo entonaremos la canción completa de *Hoy se enciende una Llama*.

HOY SE ENCIENDE UNA LLAMA

<https://gloria.tv/post/4szHcx2enoMn4RxtGkmif83Z1#90>

HOY SE ENCIENDE UNA LLAMA

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo

Un primer lucero se enciende
anunciando al Rey que viene
preparad corazones
allánense los senderos

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo.

Crecen nuestros anhelos al ver
la segunda llama nacer
como dulce rocío vendrá
el Mesías hecho Niño.

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo.

Nuestro gozo hoy quiere cantar
por ver tres luceros brillar
con María esperamos al Niño
con alegría.

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo.

Huyen las tinieblas al ver
cuatro llamas resplandecer
ya la gloria está cerca
levanten los corazones.

Hoy se enciende una llama
en la corona de Adviento
que arda nuestra esperanza
en el corazón despierto
y al calor de la Madre
caminemos este tiempo.

LECTOR 1: Hoy cada uno de nosotros realizaremos algunas peticiones espontáneas acudiendo a la intercesión de la Virgen María y respondiendo después de cada petición:

POR INTERCESIÓN DE TU MADRE, ESCÚCHANOS SEÑOR

En silencio se disponen cada uno a realizar sus peticiones...

LECTOR 2: Oremos.

Padre misericordioso, que quisiste que Tu Hijo se encarnara en el seno de Santa María Virgen, escucha nuestras súplicas y concédenos Tu gracia para que sepamos acoger al Señor Jesús, Tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

TODOS: Amén.

TODOS: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

X. 10-10. (No lo vivimos si hay personas no encontradas presentes)

Matrimonios:

¿Escucho atento la voz de Dios en mi vida, para cumplir su voluntad cuando me habla a través de mi cónyuge, familia y/o amigos? ¿CMSCMR? ¿AQMR?

Sacerdotes:

¿Escucho atento la voz de Dios en mi vida, para cumplir su voluntad cuando me habla a través mi iglesia, familia y/o amigos? ¿CMSCMR? ¿AQMR?

XI. Compartir abierto.

Matrimonios y Sacerdotes:

¿Cómo es mi relación con Dios?, ¿Soy capaz de distinguir sus mandatos de los mandatos de los hombres? ¿AQMR?

XII. Propósitos para el IV Domingo de Adviento.

- Ofrecer nuestra Santa Eucaristía por los sacerdotes y religiosas.
- Recoger víveres en comunidad para una familia necesitada, llevárselos con una palabra de esperanza y regocijo para sus corazones.

- **Dinámica familiar** (se adjunta)

XIII. Avisos.

XIV. Oración final.

Señor, ayúdame a vivir en obediencia a Tus caminos.
Ayúdame a obedecerte para que pueda habitar en confianza y paz sabiendo que vivo en tu camino.

Ayúdame a escucharte con claridad a través de Tu Palabra.
Quiero estar siempre en Tus caminos y vivir a plenitud todo aquello que has preparado para mí.”

En nombre de Jesús. **Amén**

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas. Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.

**CANCION
SAN JOSE**

Le abriste tus brazos
Y tu corazón
Afianzaste sus pasos
Y confiaste en Dios.

Tomando su mano
Lo viste crecer
Fuiste su padre del alma
Oh Buen San José.
Fuiste su padre del alma
Oh Buen San José.

San José amigo y padre
Tu corazón abriste a su amor
San José fiel siervo de Dios
Escuchaste su voz
Y acogiste su vida,
La de Jesús Salvador...

Le enseñaste a crear
En una madera
Tantas maravillas
Y el sustento ganar

También le enseñaste
A tallar en su vida
El valor del trabajo,
Y el de la verdad.

El valor del trabajo,
Y el de la verdad.

San José amigo y padre...

Amaste a María
Compañero ejemplar
Sembraste en silencio
Cultivaste humildad
Cuidaste a tu familia
Con sagrada bondad
Con amor entrañable
Aún lejos del hogar.
Con amor entrañable
Aún lejos del hogar...

San José amigo y padre...

San José amigo y padre
Tu corazón abriste a su amor
San José fiel siervo de Dios
Escuchaste su voz
Y acogiste su vida,
La de Jesús Salvador...

DINAMICA

San José Cualidades

ACOGEDOR
CARIÑOSO
COMPROMETIDO
CREATIVO
CREYENTE

DEDICADO
DELICADO
FIEL
HUMILDE
OBEDIENTE

SACRIFICADO
SERVIDOR
TIERNO
TRABAJADOR
VALIENTE

© educarconjesus.blogspot.com

